

# Ciudades Confederadas del Valle

SÍMBOLOS Y RITOS EN LA FORMACIÓN DE SU CULTURA POLÍTICA



Isabel Cristina Bermúdez - Alonso Valencia - Fanny Constanza Gómez



Universidad  
del Valle

Programa Editorial

En la historia vallecaucana —así como en otras zonas de la Nueva Granada— se afrontó una etapa de transición a la emancipación e independencia en la cual se formaron unos principios identitarios de región. Por una razón u otra, los dirigentes de las ciudades situadas a lo largo del valle geográfico del río Cauca tenían poca afinidad política con la dirigencia de Popayán y la coyuntura de 1810 permitirá a las *Ciudades Amigas del Valle* -Caloto, Cali, Buga, Cartago, Anserma, Toro-, exponer sus diferencias con la capital de gobernación al tiempo que buscaban mecanismos de expresión y actuación frente a la situación a la que estaba sometida España. Del requerimiento de autonomía se fue transitando al de independencia, y del clamor a Fernando VII —“bien amado”— se caminó al clamor por la libertad. Esto requirió del uso y exposición de elementos simbólicos que permitieran la construcción de nuevas formas de identificación, de tal forma que desde los primeros gobiernos republicanos, en el contexto independentista estuvieron acompañados de símbolos, estereotipos, frases, mitos y ritos.

Este libro identifica y pone en valor aquellos elementos simbólicos que contribuyeron específicamente a identificar o impulsar el ideario republicano y que no obstante no ser abundantes en la región, irán cobrando fuerza y sentido con las conceptualizaciones que acompañaran los cambios de la fase autonomista a la independentista y a la instalación de la República moderna.



Universidad  
del Valle

Programa Editorial

# Ciudades Confederadas del Valle

SÍMBOLOS Y RITOS EN LA FORMACIÓN DE SU CULTURA POLÍTICA



Colección Artes y Humanidades

Historia

Bermúdez, Isabel Cristina

Ciudades confederadas del Valle : símbolos y ritos en la formación de su cultura política / Isabel Cristina Bermúdez, Alonso Valencia, Fanny Constanza Gómez.-- Cali : Programa Editorial Universidad del Valle, 2017.

144 páginas ; 23 cm.-- (Colección artes y humanidades)

Incluye índice de contenido

1. Cultura política- Valle del Cauca (Colombia) - Historia

2. Valle del Cauca (Colombia)- Política y gobierno - Historia

I. Valencia, Alonso, autor II. Gómez, Fanny Constanza, autor

III. Tit. IV. Serie.

306.2 cd 21 ed.

A1575699

CEP-Banco de la República-Biblioteca Luis Ángel Arango

## **Universidad del Valle**

### **Programa Editorial**

Título: Ciudades Confederadas del Valle. Símbolos y ritos en la formación de su cultura política

Autores: Isabel Cristina Bermúdez - Alonso Valencia - Fanny Constanza Gómez

ISBN: 978-958-765-470-7

ISBN-PDF: 978-958-765-471-4

Colección: Artes y Humanidades - Historia

### **Primera edición**

© Universidad del Valle

© Isabel Cristina Bermúdez - Alonso Valencia - Fanny Constanza Gómez

Diseño y Carátula: Sara Isabel Solarte

Diagramación y corrección de estilo: G&G Editores - Cali

---

Este libro, salvo las excepciones previstas por la Ley, no puede ser reproducido por ningún medio sin previa autorización escrita de la Universidad del Valle.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión del(los) autor(es) y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad del Valle, ni genera responsabilidad frente a terceros. Cada autor es el único responsable del respeto a los derechos de autor del material contenido en la publicación (textos, fotografías, ilustraciones, tablas, etc.), razón por la cual la Universidad del Valle no asume responsabilidad alguna en caso de omisiones o errores.

Cali, Colombia - julio de 2017

# Ciudades Confederadas del Valle

**SÍMBOLOS Y RITOS EN LA FORMACIÓN DE SU CULTURA POLÍTICA**

Isabel Cristina Bermúdez - Alonso Valencia Llano - Fanny Constanza Gómez



Colección Artes y Humanidades

Historia

### **ISABEL CRISTINA BERMUDEZ ESCOBAR**

Profesora titular de la Universidad del Valle, Doctora en Historia de América, Universidad Andina Simón Bolívar y Magíster en Letras, Mención en Estudios de la Cultura de la Universidad Andina Simón Bolívar (Quito), Especialista en Historia de América Latina, Universidad Pablo de Olavide, Sevilla (España); Especialista en la Enseñanza de las Ciencias Sociales-Historia de Colombia y Licenciada en Ciencias Sociales, Universidad del Valle, Miembro del Grupo de investigación Centro de Estudios Regionales REGIÓN, Miembro de Número de la Academia de Historia de Palmira.

### **ALONSO VALENCIA LLANO**

Profesor Titular de la Universidad del Valle, doctor en Historia de América de la Universidad Pablo de Olavide, Esp. Maestro en Historia con Mención en Historia Andina de –FLACSO– Ecuador y Licenciado en Historia de la Universidad del Valle. Miembro del Centro de Estudios Regionales, Región. Miembro de Número de la Academia de Historia de Palmira, Miembro Correspondiente de la Academia Colombiana de Historia y Miembro Correspondiente de la Academia de Historia del Valle del Cauca.

### **FANNY CONSTANZA GÓMEZ VILLAREAL**

Abogada Universidad Santiago de Cali, Historiadora Universidad del Valle. Asesora del Equipo de formación Dirección de Nuevas Tecnologías Universidad del Valle.

## **CONTENIDO**

INTRODUCCIÓN .....	9
 <b>CAPÍTULO 1</b>	
LA CONFEDERACIÓN DE CIUDADES DEL VALLE. ORIGEN Y CONTEXTO DE SU FORMACIÓN .....	15
Las ciudades amigas del Valle .....	21
Las Ciudades Confederadas.....	26
Jura de la Constitución de Cádiz por el gobierno reconquistador .....	31
La Constitución fallida.....	35
 <b>CAPÍTULO 2</b>	
EL SIMBOLISMO RITUAL EN LA PRIMERA REPÚBLICA 1811-1832.....	43
Los símbolos contruidos y reconstruidos .....	46
Los discursos cívicos .....	52
Festividades y homenajes públicos: “Repiques, flores, músicos, llegó la hora de celebrar” .....	61
 <b>CAPÍTULO 3</b>	
IMÁGENES PARA VER Y NO TOCAR .....	65
Sentimientos por quitar: las imágenes para usar y llevar.....	90
 BIBLIOGRAFÍA Y MANUSCRITOS CONSULTADOS .....	99
ANEXO .....	107



## INTRODUCCIÓN

**E**n la historia de nuestros acontecimientos cotidianos o extraordinarios, generalmente han existido momentos de transición, coyunturas cortas o largas, que nos han permitido adecuarnos al cambio, con tensión, violencia, espacios de tranquilidad y paz. Lo interesante en ello es que desde nuestra historia colombiana —y vallecaucana, en este caso— se afrontó, al igual que en el resto de regiones del país, una etapa de camino a la emancipación e independencia en la cual se formaron unos principios identitarios de región. *Las Ciudades Amigas del Valle* fueron ese principio de búsqueda y encuentro entre pueblos que, hallándose en una misma situación, avizoraron intereses comunes e iniciaron un camino de acompañamiento y lucha.

De una u otra forma, los dirigentes de las ciudades coloniales a lo largo del valle geográfico del río Cauca no tenían mucha afinidad política con la dirigencia capitalina de la ciudad de Popayán, siempre a cabeza de mandato. El momento de exponer el disgusto con mayor fundamentación será la coyuntura de 1810, así es que Cali, Buga, Cartago, Caloto, Anserma, Toro, unifican su voz de protesta frente a las consideraciones, peticiones y propuestas de la capital de gobernación, e inician la búsqueda de mecanismos de expresión y confrontación ideológica y de actuación frente al hecho francés en España.

La bitácora de viaje hacia la independencia pasó en nuestra región suroccidental colombiana por ese camino de desagregación regional, de enfrentamiento interno. La Gobernación de Popayán se vio fragmentada y en guerra.

Del requerimiento de autonomía se fue transitando al requerimiento de la independencia, y del clamor a Fernando VII —“bien amado”— se caminó al clamor por la libertad. En cada una de las regiones y provincias neogranadinas existió un entorno social y político propio, que requería de un uso y exposición específico de elementos simbólicos para la efectividad de determinadas acciones, para acceder con mayor facilidad a los pobladores de sus comunidades; se buscaba iniciar y desarrollar la construcción de una nueva forma de identificación de sus pobladores, más general y homogénea, que superara a las identificaciones vecinales coloniales.

El historiador Jorge Orlando Melo, al referirse a la identidad, señalaba que se trataba esencialmente de

[...] un discurso: sus unidades formativas son las imágenes, los términos y palabras que recibimos en la infancia, en la escuela, en los periódicos, en todas las formas de comunicación. Los discursos sobre la identidad se configuran con símbolos, frases, mitos, estereotipos, nociones vagas. Imágenes colectivas<sup>1</sup>.

Ese discurso, compuesto y acompañado de símbolos, frases, mitos, estereotipos y prototipos, se empezó a construir alrededor de los primeros gobiernos republicanos, en el contexto independentista. Ello permitiría iniciar el proceso de elaboración y asimilación hacia una identidad nacional que pretendería, luego, presentarse sin fisuras, sin diversidad de imaginarios ante la multiplicidad de procesos y sujetos generadores de las características identitarias presentes en las múltiples regiones que conformaban a la Primera República a partir de 1812.

Los temas abordados en este libro se enmarcan en el proceso conocido como la primera etapa de la independencia del sur de la actual Colombia. Partimos de la aclaración de que el ambiente en el que se confederaron las Ciudades Amigas del Valle del Cauca no fue precisamente el más rico en la creación o uso de elementos simbólicos que pretendieran identificar o impulsar el ideario liberal republicano; sin embargo, es posible rescatar de dicho proceso el lenguaje ilustrado en el que se apela a conceptualizaciones liberales que irán cobrando fuerza y sentido con los cambios de la fase autonomista a la independentista y la instalación de la República moderna. Sin pretensiones de establecer una cronología del uso, creación y recreación de símbolos por parte de los líderes políticos y militares forjadores de la independencia, o por parte de los gobiernos instalados, nos parece pertinente arriesgarnos a mostrar cómo la simbología y su uso fueron cambiando con el tiempo.

1 Citado por Ingrid Bolívar et al.: “Estetizar la política: lo nacional de la belleza y la geografía de turismo, 1947-1970”. En: Ingrid Bolívar, Germán Ferro, Andrés Dávila (eds.), *Cuadernos de Nación*, Ministerio de Cultura, Bogotá, 2002, p. 118.

Los símbolos se encuentran presentes en múltiples objetos y ambientes, desde pinturas, discursos, himnos y emblemas. Sin embargo, durante este período estuvieron fuertemente ligados a la redacción de constituciones, las celebraciones de ceremonias y sus rituales asociados. En las celebraciones su uso fue determinando el nuevo significado de las costumbres y símbolos coloniales, facilitando una transición no violenta de los imaginarios populares, en tanto que la cercanía de la memoria les permitía “aceptar” el cambio o, por lo menos, “evidenciar” los cambios de régimen de gobierno.

En las ceremonias se hizo presente la autoridad que investía a los nuevos gobernantes, se dieron a conocer, mediante la pragmática, conceptos como la ciudadanía y la representación política, gracias al nombramiento de las Juntas y los actos de sufragio mediante elecciones que, en un comienzo, tuvieron alcances bastante universales. También se entregó una nueva finalidad a la ritualidad religiosa en beneficio de los objetivos de la República y se expuso a la población a la constante creación de narraciones heroicas, consecuencia de las frecuentes batallas, propiciando una nueva construcción del sentido de Patria, ya no como la localidad en la cual se nace y se vive, sino en el sentido de la República misma, lo que daba un avance en las fronteras mentales tan locales con las que se había mantenido a la sociedad colonial.

Estas celebraciones, como constructoras del imaginario colectivo, serán referidas como celebraciones patrióticas en las que los símbolos cobran vida y sentido propio; también servían para reconocer las diferentes motivaciones que llevaban a los dirigentes a planearlas y llevarlas a cabo.

La celebración patriótica estuvo vinculada a tres actividades, principalmente: los ritos religiosos, como misas, los tedeum y las procesiones, entre otros; las paradas militares, propias de la formación de batallones, ejercicios de reclutas, desfiles triunfales, etc.; y los actos cívicos, como juras de constituciones, condecoraciones, elecciones, y otras ceremonias dirigidas por las autoridades civiles del gobierno republicano. En cada una de estas actividades conmemorativas y de celebración se encontraba un representante de las principales instituciones del período: la Iglesia, el Ejército y el Gobierno Civil, especialmente el poder ejecutivo local. Sin embargo, sin importar el motivo principal, solían participar las tres instituciones al tiempo, a través de personajes delegados y de símbolos y/o emblemas.

Estas celebraciones patrióticas se llevaron a cabo con agendas recurrentes, en una especie de continuidad del orden de la celebración colonial, pero de-

jando una marca que evidenciaba la ruptura; así, el viejo emblema se mezcla con el nuevo, el antiguo rito con el nuevo, etc.; en primer lugar, y como acto central, se da la lectura de un discurso de carácter cívico; en segundo lugar, se brinda homenaje a los elementos simbólicos tipo emblemas, escudos, banderas; y, en tercer lugar, se realizan las actividades conexas del acto político llevando a la plaza o parque central, música y diversión popular, que rompen con el rigor del acto político y del discurso.

Elementos estos que fungían como metabolizadores ideológicos, acercando a los asistentes y creando la imagen de una unidad de pueblo. De esta forma se logra mantener el mismo objetivo de la fiesta real colonial, pero a favor del nuevo sistema y soberanía. Cada una de las fiestas patrias cumplía un fin específico, como instrumentos para permear la cultura de las poblaciones que participaban en ellas, desde la trasmisión de principios propios del republicanismo, la defensa de la libertad, el homenaje a los héroes de batalla, hasta, pasando incluso, por la necesidad de atemorizar al contrario con arengas y amenazas hacia la traición, o la idealización de la muerte a favor de la patria.

Podemos hablar de una primera etapa, que ubicamos desde las últimas dos décadas del siglo XVIII, en la que el lenguaje de los criollos demandaba progreso y denunciaba el atraso colonial. Este lenguaje de escritos políticos, cartas privadas, y tertulias de amigos y fraternidades, cimentó un cuerpo común de imaginarios que, para la coyuntura de 1809-1810, fue bastante apropiado por los círculos dirigentes y las élites coloniales. De algunas de sus concepciones y principios se hará uso sistemático en las primeras actas autonomistas (1810-1813) y, luego, con profusión pero con mucha más polifonía liberal, se extenderá su uso en las Constituciones republicanas neogranadinas.

Una segunda etapa se puede ubicar desde 1825, poco más o menos, cuando ya las independencias están consolidadas e impera organizar el caos y anarquía postindependentista. En esta etapa no hay dudas del sistema republicano, pero se requiere crear gobernabilidad, reconstituir los lazos de identidad del pueblo para dar el paso del sentimiento acerca de la “Patria”, a la creación de la identidad de la “nación moderna” —base del nuevo Estado—. Es el momento de creación de la heroicidad, de la escritura de las primeras historias y geografías de la Patria para ser usadas en las escuelas, es la popularización del tricolor en ciudades y pueblos; esta etapa pasa por las denominadas reformas liberales de los años cincuenta y sufre cambios importantes hacia los años setenta, en los cuales la agudización de los conflictos políticos llevó a los Estados Unidos de Colombia hacia otros rumbos que quedarían

definidos en la Constitución de 1886 y que marcaron una cierta unidad e identificación de los colombianos. Esta es otra de las etapas de mayor creación de representaciones iconográficas y composiciones musicales y literarias sobre la independencia.

Estos temas y procesos son los que estudiamos en esta publicación, que responde a un resultado de investigación de la convocatoria interna que para conmemorar la independencia abriera la Vicerrectoría de Investigaciones de la Universidad del Valle en el año 2010. Damos las gracias a nuestra Universidad por haber apoyado los dos proyectos de investigación que sirvieron de base para la producción de la presente obra: “La confrontación regional en la génesis del proceso de independencia del sur de Colombia”, por Alonso Valencia Llano, y “Símbolos y rituales de la Independencia”, dirigido por la profesora Isabel Cristina Bermúdez, asistida por Fanny Constanza Gómez.

